

**Presentación: “Conversaciones con el Ausente y otros temas...”**

07/11/2006.

“Hay hombres a los que la luz del heroísmo los transforma, los arranca de su propio contexto y los proyecta fuera del tiempo a un mundo de belleza en el que se les puede contemplar con orgullo. José Antonio Primo de Rivera es uno de esos hombres, uno de esos españoles.” Así nos describe Eduardo García Serrano al protagonista de “Conversaciones con el Ausente y otros temas”, el libro que Pituca nos presentó la lluviosa tarde del jueves 2 de noviembre en la mítica calle Núñez de Balboa 31 donde se desarrollan como desde hace muchos años los Ciclos de Conferencias del Aula de Cultura de Fuerza nueva y CESPE.

Ante una sala más repleta de lo habitual, con una importante e inusual presencia juvenil y con una nutrida asistencia de diferentes personalidades de todo el mundillo patriótico como Blas Piñar, Ricardo Sáenz de Ynestrillas, Luis Fernández-Villamea, José Luis Orella (Catedrático de Historia del CEU) y otros profesores, Enrique Moreno, el Padre Gijón, Miguel Menéndez Piñar, Juan Antonio Llopart, Jorge Garrido, José Luis Corral, Bernardo Gil Mugarza, el director de ANCIS y una pequeña representación de excombatientes italianos. Allí, en esa sede abarrotada, Pituca nos habló del Ausente, ese ilustre desconocido que la partitocracia actual nacida de la traición y del perjurio se ha obstinado en ocultar a la sociedad actual por la simple razón de que molesta y de que sus ideales quizás no sean tan antiguos como quieren hacernos parecer. Este libro tiene, por tanto, ese objetivo, el dar a conocer al Ausente en ésta sociedad aborregada, dormida y anestesiada por el sistema “democrático”. José Antonio enarboló la bandera del Honor, de la Dignidad y de la Grandeza de España cuando ésta sufría los latigazos de la revolución bolchevique y que ahora, 70 años después, sufre los del sistema del “Estado de Bienestar” ante la expectación de un pueblo, el español, que antaño levantó el vuelo y nuestra Patria fue toda la tierra, y que ahora está adormecido, aborregado y anestesiado en la comodidad y el conformismo, como un mero espectador indiferente de la destrucción de España.

La ponente nos presentó el lado más humano y trascendente de José Antonio Primo de Rivera. La cara del Ausente que lo hacía todo por Amor con mayúsculas a una causa tan noble como España y la Justicia Social. Esta tarea tan exigente y romántica no pudo estar en manos de simples individuos, si no más bien de poetas, “esos hombres de alma limpia que miran al cielo”, ya que Falange Española nació de las tertulias literarias donde las plumas más ilustres de la época como Rafael Sánchez Mazas, Ernesto Giménez Caballero, Eugenio Montes, Agustín de Foxá, o Dionisio Ridruejo debatían con el resto de literatos de la época sobre todo tipo de cosas:” Fue un hombre cargado de carisma, de mística, de poesía... y consiguió que el pueblo se enamorara de su Patria.”

Por otro lado se hizo un repaso a la cruel realidad de nuestra Patria donde nos encontramos con una derecha acomplejada y tibia (ya sabemos que Cristo vomitaría de su boca a los tibios) y por otro parte una izquierda

hipócrita que nos recuerda a la de los paseos y a la de "Viva Rusia" y "Muera España". Y para colmo los encargados de transmitir esa memoria histórica a los españoles en su mayoría están a sueldo del sistema partitocrático. Personajes de la calaña de Paul Preston Javier Tusell, Blanco Escolá, Ian Gibson o Santos Juliá (el que invita al asesino de Paracuellos a sus presentaciones en la librería Crisól) son los encargados de transmitir, con fondos públicos eso sí, la memoria tergiversada y manipulada. En cambio, otros historiadores peligrosísimos viven olvidados y marginados por el sistema y por sus subvenciones por el simple delito de dar a conocer y denunciar lo que no les gusta o quieren ocultar. Es el caso de Stanley G. Payne, Antonio Caponnetto, Fernando Sánchez Dragó, Juan Velarde Fuertes, Gustavo Morales, Rafael Borrás o Ricardo de la Cierva entre otros. Como podemos apreciar, unos sujetos peligrosísimos a los que se margina o beta por el mero delito de dar a conocer la verdadera memoria.

La conferencia terminó con la venta y dedicación de ejemplares de "Conversaciones con el Ausente y otros temas" por parte de la autora y después parte de los asistentes a la ponencia disfrutamos de una charla más informal en una cafetería cercana a la sede de Fuerza Nueva.

Para acabar, me gustaría recordar la última frase con la que se finalizó la ponencia que nos tiene que llenar a todos de esperanza y de orgullo ante estos tiempos de tinieblas que nuestra Patria sufre. Parece que somos poco, pero como dijo Oswald Spengler: "Siempre es a último momento un pelotón de soldados el que salva la civilización".

"No queremos que viva esta España triste, materialista y rota que padecemos; sino que suba, que ascienda, que vaya...

¡¡¡ARRIBA ESPAÑA!!!"

